



Universidad
Católica
de Cuenca

RELATOS CORTOS EN MEDICINA

VOL. 2

Robert Iván Álvarez Ochoa



REDLIC | Red Editorial
Latinoamericana de
Investigación Contemporánea

RELATOS CORTOS EN MEDICINA

VOLUMEN 2

Robert Iván Álvarez Ochoa





Obra sometida al arbitraje por pares dobles ciego externos.

Queda totalmente permitida y autorizada la reproducción total o parcial de este material bajo cualquier procedimiento o soporte a excepción de fines comerciales o lucrativos.

FICHA TÉCNICA

Título: Relatos cortos en MEDICINA. Volumen 2

Autor: Robert Iván Álvarez Ochoa

Prólogo: Robert Iván Álvarez Ochoa

Producción Editorial y Coordinación Técnica:

© Red Editorial Latinoamericana de Investigación Contemporánea REDLIC S.A.S

📍 Av. 3 de Noviembre y 2a Transversal

🌐 www.editorialredlic.com

✉ rev.investigacioncontemporanea@gmail.com

✉ contactos@editorialredlic.com

☎ 098 001 0698

Coordinador Editorial:

Dra. Marcia Iliana Criollo Vargas, PhD

e-ISBN: 978-9942-7159-1-3

DOI: <https://doi.org/10.58995/lb.redlic.23>

Link: <https://redliclibros.com/index.php/publicaciones/catalog/book/23>

©AUTOR:

Robert Iván Álvarez Ochoa

rialvarezo@ucacue.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-2431-179X>

Filiación: Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de Medicina.

Grupo de Investigación, Salud, Ciencia, Innovación "ISCI"

Proyecto de Investigación Formativa

©COLABORADORES:

Lucas Joaquín Murillo Cabrera

lucasmurcabre@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-0012-0747>

Daniela Geomaira Arias Chiriboga

daniela.arias.35@est.ucacue.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0002-4682-127X>

Sneijder Farith Nagua

sneijder.nagua@est.ucacue.edu.ec.

<https://orcid.org/0009-0008-5437-0919>

Angie Belén Ruiz Defaz

belentuestrella@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-3859-7036>

Keyko Kun Cueva

Keykovkun07@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-7598-4326>

Alexis Maza

alexmza2022@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-4596-3738>

Alex Patricio Paredes Castelo

alexppc4@gmail.com.

<https://orcid.org/0009-0009-3475-0591>

Daniela Belén Sarmiento Pinos

danielasarmiento2040@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-5999-7284>

Mayra Ximena Álvarez

ximena.1noviembre@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-2317-6222>

Jessica Maritza Quezada Yunga

jessica.quezada@est.ucacue.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0004-4229-1384>

Danna Valentina Rodas Castillo

danna.rodas@est.ucacue.edu.ec.

<https://orcid.org/0009-0001-0842-8250>

PRÓLOGO

La medicina es una de las ciencias más antiguas y complejas que existen. Desde sus orígenes, ha estado ligada a la enfermedad y a la búsqueda de su cura. En la antigüedad, las enfermedades se consideraban castigos divinos o eran atribuidas a fuerzas sobrenaturales. Con el paso del tiempo, la medicina se ha ido desarrollando y se ha convertido en una ciencia más racional y basada en la evidencia. Sin embargo, la enfermedad sigue siendo una realidad que afecta a la vida de las personas. El cáncer, la diabetes, las enfermedades cardiovasculares y otras muchas enfermedades son un desafío para la medicina actual.

Este libro de relatos médicos pretende ofrecer una visión diferente de la medicina. No se trata de una obra académica o científica, sino de una colección de relatos que exploran la medicina desde diferentes perspectivas. Los cuentos de este libro están escritos por educandos de medicina. Todos ellos han participado en un taller de formación investigativa en el que han tenido la oportunidad de desarrollar su creatividad y su talento literario.

Los relatos de este libro abarcan una amplia gama de temas, desde el cáncer y la inmunología hasta la

PRÓLOGO

historia de la medicina. Algunos de los cuentos son ficciones, mientras que otros se basan en historias reales. El objetivo de este libro es acercar la medicina a un público más amplio. Queremos que los lectores descubran que la medicina es más que una ciencia, es también un arte y una forma de humanismo.

Este libro de cuentos médicos es una obra única y original. Ofrece una visión diferente de la medicina, una visión que es a la vez realista e imaginativa. Los relatos de este libro nos permiten explorar temas importantes como la enfermedad, la muerte, la vida y la esperanza. También nos permiten conocer las experiencias de los médicos y los pacientes.

Espero que los lectores disfruten de la lectura de este singular compendio de relatos que tienen como nexo común a la Medicina.

Robert Álvarez Ochoa

RESUMEN

“Relatos Cortos en Medicina, Volumen 2”, es un libro narrativo que nos sumerge en el fascinante mundo de la medicina a través de una serie de relatos escritos por diferentes autores. A continuación, se presenta un resumen de los capítulos incluidos en el libro:

****Prólogo - Robert Iván Álvarez Ochoa:**** El libro comienza con un prólogo que introduce la medicina como una ciencia en evolución y presenta una colección de relatos médicos escritos por sus autores. Estos relatos exploran temas de la salud desde diversas perspectivas, combinando realidad y creatividad para acercar la medicina al público en general destacando su dimensión humanista.

****EL HURTO A LA CALACA - Lucas Joaquín Murillo Cabrera:**** En el capítulo “EL HURTO A LA CALACA” de Lucas Joaquín Murillo Cabrera, el internista Pedro tiene un encuentro sobrenatural en la sala de emergencias del hospital. La historia explora la vida, la muerte y la redención, mientras; Pedro se enfrenta a las consecuencias de su trabajo médico en el plano espiritual. Un relato fascinante sobre el destino de las almas y las decisiones que tomamos en la vida.

****EL VIAJE DE LAS CÉLULAS VALIENTES - Daniela Geomaira Arias Chiriboga:**** Narra la travesía de Shantal, una célula intrépida que ex-

RESUMEN

plora el cuerpo humano y descubre la diversidad de células y sus misiones únicas. Su valiente lucha contra una infección, junto a sus nuevas amigas, resalta la importancia del trabajo en equipo. Al regresar a su reino, Shantal se convierte en un ejemplo inspirador para todas las células, enfatizando la importancia de sus misiones individuales y la colaboración para mantener la salud del cuerpo. Este relato destaca la interdependencia y diversidad de las células en el cuerpo humano.

****LA BATALLA DEL SISTEMA INMUNOLÓGICO - Sneijder Farith Nagua:**** El reino de Cuerpolandia enfrenta invasiones de bacterias y un virus. El sistema inmunológico, liderado por glóbulos blancos y anticuerpos se une para combatir estas amenazas. Tras intensas batallas y con el apoyo del cerebro logran vencer a los invasores y al virus, fortaleciendo así el reino y destacando la importancia de mantener un sistema inmunológico fuerte.

****LA PLAGA ANDANTE - Angie Belén Ruiz Defaz:**** Una plaga convierte a las personas en monstruos sedientos de sangre. Gary lucha por proteger a su familia y descubre que las personas con enfermedades terminales son inmunes. Se sacrifica para encontrar una cura y, finalmente, logran salvar al mundo de la plaga. La historia es una emocionante saga de supervivencia y redención en un mundo apocalíptico.

RESUMEN

****EL MOTOCICLISTA DE LA MUERTE - Alexis Maza:****

Una narrativa que nos lleva en un viaje con un personaje inusual, el motociclista de la muerte, mientras explora temas relacionados con la mortalidad y la vida. En “EL MOTOCICLISTA DE LA MUERTE”, un temible motociclista llamado “Cáncer” causa estragos en una ciudad al contagiar a las personas con una enfermedad incurable y dolorosa. Se convierte en un arma de venganza para aquellos con deudas impagas. Un grupo de valientes científicos forma un equipo para encontrar una cura y poner fin a su reinado de terror, pero enfrentan dificultades y deserciones. Con el tiempo, Cáncer enferma al 80% de la población, convirtiendo la ciudad en un lugar fantasma lleno de sufrimiento.

****UN DÍA A LA VEZ - Keyko Kun Cueva:**** Julián y

Mariana, dos estudiantes de medicina, se enamoran y forman una familia. Julián oculta su diagnóstico de fibrosis quística y muere poco antes de que nazca su hijo. Mariana cría al niño y lo llama Julián en honor a su difunto esposo, encontrando la felicidad a pesar de la adversidad.

****SUCESOS DE UN ACONTECIMIENTO PATOLÓGICO - Alex Patri-**

cio Paredes Castelo:** Un grupo de médicos investiga una extraña enfermedad que afecta al Dr. Marcelo. Durante una cirugía, descubren tentáculos en su cerebro. Todos en el quirófano mueren, y el narrador

RESUMEN

despierta después de estar en coma, habiendo sido infectado por la misma bacteria, siendo el único superviviente.

****EMILY DAVIS - Daniela Belén Sarmiento Pinos:****
Emily Davis, una científica viuda de 52 años con cáncer, vive en un poblado evacuado durante la Segunda Guerra Mundial. Realiza investigaciones con esperanzas de encontrar una cura para su enfermedad. Un día, mientras realiza sus experimentos, un avión bombardea su casa, y Emily muere junto con la esperanza de encontrar una cura para el cáncer.

****EL VAMPIRIN SALUDABLE - Mayra Ximena Álvarez:**** Vampirín, un joven vampiro noble, se somete a un ritual en su cumpleaños 18 para convertirse en líder. Sin embargo, vomita la sangre y se convierte en mitad humano y mitad vampiro. Un médico humano llamado Pepe lo ayuda a recuperarse con una dieta de verduras, y Vampirín se convierte en un líder saludable para el palacio, que es un hospital secreto dirigido por vampiros.

****SIEMPRE QUEDA UNA ESPERANZA - Jessica Maritza Quezada Yunga:**** Anahí, una joven con sueños de familia, descubre que está embarazada, pero su prometido José le revela que tiene VIH. Después de una etapa de desesperación, un sueño la inspira a seguir adelante. Juntos

RESUMEN

buscan ayuda médica y tienen una hija, Valentina, que nace sin VIH, demostrando que siempre hay esperanza en momentos difíciles.

****EL INICIO DE UN ARCOÍRIS - Danna Valentina Rodas Castillo:**** Dominga quedó embarazada durante la pandemia, pero lamentablemente perdió a su primer bebé debido a su infección por COVID-19. Después de superar esta difícil experiencia, quedó embarazada nuevamente y tuvo a Emmanuel, a quien consideran su “bebé arcoíris” después de la tormenta. La historia destaca la esperanza y el amor que rodea el nacimiento de su hijo.

Estas conmovedoras historias, desarrolladas en las aulas de la carrera de Medicina de la Universidad Católica de Cuenca, son testimonios vivos de la resiliencia humana. A lo largo de estas narrativas, los protagonistas enfrentan una serie de desafíos y tragedias, desde batallas contra enfermedades como el VIH y la COVID-19, hasta la lucha contra la pérdida y la adversidad. Estos relatos no solo destacan la importancia de la esperanza, la comunicación y la empatía, sino que también reflejan el impacto positivo que la educación médica y el apoyo en la comunidad académica pueden tener en la vida de las personas, recordándonos que, incluso en los momentos más oscuros, siempre existe la oportunidad de encontrar la luz y la renovación.

RESUMEN

Este resumen resalta la diversidad de perspectivas y temas que abarca “Relatos Cortos en Medicina, Volumen 2”, ofreciendo a los lectores una mirada fascinante al mundo de la medicina desde múltiples ángulos.

Larry Torres, MD

ÍNDICE

i **PRÓLOGO**
Robert Iván Álvarez Ochoa

iii **RESUMEN**
Larry Torres, MD

1 **EL HURTO A LA CALACA**
Lucas Joaquín Murillo Cabrera

6 **EL VIAJE DE LAS CÉLULAS VALIENTES**
Daniela Geomaira Arias Chiriboga

9 **LA BATALLA DEL SISTEMA INMUNOLÓGICO**
Sneijder Farith Nagua

13 **LA PLAGA ANDANTE**
Angie Belén Ruiz Defaz

19 **EL MOTOCICLISTA DE LA MUERTE**
Alexis Maza

22 **UN DÍA A LA VEZ**
Keyko Kun Cueva

25 **SUCESOS DE UN ACONTECIMIENTO PATOLÓGICO**
Alex Patricio Paredes Castelo

31 **EMILY DAVIS**
Daniela Belén Sarmiento Pinos

37 **EL VAMPIRIN SALUDABLE**
Mayra Ximena Álvarez

44 **SIEMPRE QUEDA UNA ESPERANZA**
Jessica Maritza Quezada Yunga

50 **EL INICIO DE UN ARCOÍRIS**
Danna Valentina Rodas Castillo

EL HURTO A LA CALACA

**LUCAS JOAQUÍN
MURILLO CABRERA**

lucasmurcabre@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-0012-0747>

Universidad Católica de Cuenca
Sede Azogues



Era un día normal para los internistas en la sala de emergencias del Hospital de Guayaquil, donde todo se llevaba con regularidad con los procedimientos UCI de los pacientes del día, de repente; un paciente de contextura gruesa y de gran imponentia ingresó sin pleno aviso. Al observar dicho caso, Pedro, el internista, se preguntó: ¿Qué sucederá con el paciente? y por qué de su expresión demacrada y vacía? Durante un pequeño lapso de tiempo lo perdió de vista debido a que su presencia duró menos de un segundo, por lo tanto, decidió buscarlo por toda el área de emergencia del hospital, sin saber que lo que acabó de ver, era un espectro conocido como “la calaca”.

Pedro llegó hasta uno de los quirófanos en donde se encontraba un tablero que hacía referencia a un proceso de cirugía para reparar una úlcera sangrante con insuficiencia cardíaca. Esto quería decir que era una intervención de alto riesgo; su sorpresa surge cuando una pequeña sombra con voz de infante le dice con tristeza “Aquí se encuentra mi padre y ustedes le están robando su cuerpo y alma a la calaca”; asustado y confundido le dijo - ¿Qué eres? - a lo que respondió dicho espectro “No debes preocuparte por mí, sino de lo que vas a conocer”.

El interno asustado huye del lugar para informar a uno de sus compañeros lo que acababa de observar, al momento de querer hablar con una de las enfermeras llamada Sofía, vio el estado de asombro de su mirada; pensando que se dio cuenta de lo que decía. Así; Pedro regresó la mirada a donde se encontraba el espectro y para su sorpresa; el cuerpo tirado sobre el piso frío del hospital era el suyo propio, donde algunos de sus compañeros estaban buscando darle reanimación.

Pedro, sin entender lo que estaba sucediendo, preguntó - ¿Estoy muriendo? -, el espectro lo observó y respondió de manera ofuscada “La calaca se molestó contigo por lo que hacías” a lo que Pedro respondió “Yo solo salvaba vidas” dando una referencia a que no hacía nada malo como para que le esté pasando dicho suceso. Así; de un estirón de brazo, el espectro le indicó que lo siguiera por los largos pasillos del hospital sin una razón específica.

Durante el camino, Pedro observaba a lo largo de los pasillos la silueta de personas con las miradas vacías y oscuras. El espectro le dijo “No te asustes, sólo son pacientes que no lograste salvar”. Mientras llegaban a la zona UCI, se detuvieron a golpe en un cuarto oscuro donde logró apreciar voces que lo invitan a entrar. Su sorpresa se dio cuando de lejos observó un espectro en forma de hombre que lo observaba con coraje, sin dudarle un segundo lo relacionó con el paciente que vio entrar a la sala de emergencia; tembloroso le preguntó de manera entrecortada: ¿Qué quieres de mí? - la respuesta de “la Calaca” fue el movimiento de uno de sus brazos señalando a una sombra humana postrada en una camilla de quirófano.

Pedro se acercó a la silueta y observó su cuerpo tendido, después del suceso comenzó la búsqueda de los implementos de asistencia médica con el objetivo de observar la pantalla del cardiograma e identificar sus signos vitales en decadencia. El cuarto en donde se encontraba se quedó en un silencio profundo y de repente la calaca de forma posesiva se acercó a Pedro, donde con un grito le hizo saber “Tú me debes tu vida, ya que me has quitado algunas almas de mis manos, esto no lo permitiré”. Pedro, negado a entregar su vida, huye del cuarto oscuro en donde el espectro del infante se acercó a él y le dijo “Yo te ayudaré a huir, mi castigo será muy grande, pero vale la pena intentarlo, ya que tú no perteneces a este mundo por el momento”.

Pedro, junto al espectro infante, recorrieron los pasillos fúnebres del hospital sin entender lo que estaba sucediendo, por lo que le preguntó

a donde iban y el espectro respondió – “Vamos a ver el cuerpo de mi padre que está entre la vida y la muerte, con él no se romperá el nudo de la vida”-, mientras; caminaban con un paso acelerado, escuchaban como el ambiente se tornaba denso y oscuro, las almas alrededor del hospital, comenzaban a llorar y a susurrar “La calaca no nos deja olvidar, no pasaremos al otro mundo”. Así; mientras se alejaban del cuarto oscuro, podían ver como una luz muy fuerte se acercaba, por lo que el espectro infante le dijo “no pienses en lo que nos va a pasar, sólo ayuda a más almas a que no lleguen a este plano, porque sé que tú puedes darles una oportunidad”.

En el momento que Pedro se acercó a tocar la luz, “la calaca”, interfirió su paso en medio de las almas condenadas a no olvidar. Estas le hicieron una cadena para llevarlo hacia el destino final; ante lo sucedido el espectro del infante dio un grito que dejó paralizado a todos; la calaca le quedó viendo fijamente y el espectro del infante le dio una respuesta rasante “Tú no tienes decisión frente a los elegidos de Dios para salvar vidas, todos tenemos un destino en el plano carnal y no permitiré que se lo quites por venganza”.

La calaca enfurecida le respondió “Me llevaré tu alma al inframundo junto con la de tu padre” y de un solo estruendo desapareció. Pedro fue llevado por las manos de las almas condenadas a la habitación en donde reposaba su cuerpo inerte, mientras más se acercaba, escuchó una voz conocida que era la de su madre “Hijo, mamá está aquí para ayudarte a encontrar tu camino, tu hijo también está presente, él te ayudó a pasar

por este camino para que entendieras el papel de la vida de un médico en el plano astral, su consecuencia fue dar su propia alma por ti, solo ahora podrás entender el enojo de “la calaca”.

Pedro rompió en llanto sobre sus rodillas y cuando alzó la mirada vio como estaba postrado en la camilla del hospital donde sus compañeros lo recibieron con alegría. Su primera interferencia se basó en un “Qué sueño más extraño acabo de tener”, su esposa triste con una voz ligera le contestó “ Me alegra que estés bien amor, tienes que descansar”, después de unas horas de recuperación, Pedro le preguntó a Camila ¿Cómo está nuestro bebé?, a lo que ella respondió con suma tristeza – “Camino al hospital lo perdí, los doctores no pudieron hacer nada”; con un silencio profundo, Pedro logró entender su viaje por el plano y como su propio hijo interfirió en el camino de la calaca para poder darle una segunda oportunidad para el servicio de los demás.

EL VIAJE DE LAS CÉLULAS VALIENTES

**DANIELA GEOMAIRA
ARIAS CHIRIBOGA**

daniela.arias.35@est.ucacue.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0002-4682-127X>

Universidad Católica de Cuenca. Facultad de Medicina



Había una vez un lugar muy muy lejano, donde había un reino llamado Celorganilandia, aquí vivían miles de células, cada una de ellas cumplían con una misión específica, con ello mantenían sano y fuerte al cuerpo. En Celorganilandia, todas las células vivían en un ambiente de armonía, todos eran

una comunidad. Sin embargo, una noche, una célula llamada Shantal, empezó a inquietarse. En comparación con las demás células, Shantal no deseaba quedarse siempre en su reino, ella anhelaba salir y poder explorar cada parte del cuerpo, más no quedarse siempre en su comunidad.

Aquella noche, Shantal se armó de valor y decidió salir a explorar cada parte del cuerpo, antes de irse, decidió despedirse de sus grandes amigas, para poder iniciar su gran aventura.

Shantal atravesó arterias, tejidos y varios órganos del cuerpo. Mientras Shantal exploraba, se sorprendió al ver que existían diversos tipos de células y cada una cumplía una misión diferente, única.

Se encontró con células con misiones nerviosas, estas transmitían mensajes rápidos, también conoció células con misiones relacionadas con los músculos, las cuales ayudaban en el movimiento, y por último se encontró con unas llamativas células rojas, cuya misión era aún más emocionante, ya que se encargaban de transportar el oxígeno hacia todos los tejidos.

Shantal no podía creer tantas cosas nuevas que estaba viendo, estaba fascinada. Ella no pensaba que existiese tanta diversidad y complejidad en el cuerpo. Sin embargo, no toda esta aventura era como ella lo imaginaba, puesto que, en su trayecto, se encontró con una infección. El cuerpo se encontraba atravesando, luchando contra un virus, por lo que muchas células se encontraban en peligro.

Shantal sabía que no podía quedarse sin hacer nada, debía hacer algo por sus nuevas amigas, entonces decidió que lo mejor que podía hacer, era unirse a sus amigas y combatir juntas contra este virus. Con mucho valor, Shantal y todas sus amigas, las células defensoras, lucharon con

todo contra esta infección. Todo el tiempo trabajaron en equipo para poder destruir este virus y mantener a salvo al cuerpo. A pesar de las dificultades, y todos los obstáculos que había por enfrentar, en los planes de Shantal y sus amigas, jamás estuvo rendirse.

Juntas se volvieron un equipo lleno de valentía y, sobre todo, dispuesto a luchar hasta el final, sin importar que estaban arriesgando todo. Luego de una dura y sobre todo larga batalla, el cuerpo humano se recuperó, pero esto fue posible gracias al gran esfuerzo y trabajo en equipo de todas las células. Shantal y sus nuevas amigas, todas defensoras, fueron declaradas como heroínas, todo el coraje, dedicación y valentía, fueron reconocidos por todo el reino de Celorganilandia.

Al final de su aventura, Shantal decidió regresar a su reino, pero Shantal regresó diferente, ya que aprendió muchas cosas, ahora tiene conocimientos muy amplios. Aprendió que cada célula tenía un valor que las hacía únicas y sobre todo comprendió la importancia de siempre trabajar en equipo, por el hecho de que, si trabajan juntas, siempre podrán mantener el bienestar del cuerpo.

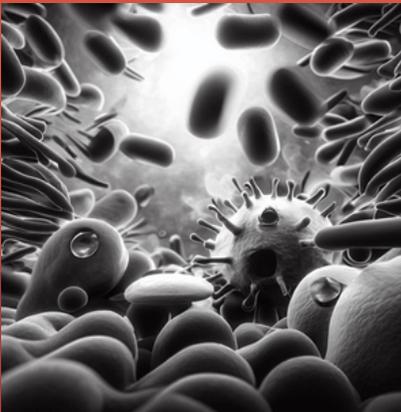
Y así fue como Shantal enseguida se convirtió en un ejemplo a seguir para el resto de células en Celorganilandia. Su historia sirvió para que todas las células recordaran que, aunque no todas eran iguales, sus misiones eran igual de valiosas y necesarias que las de las demás.

LA BATALLA DEL SISTEMA INMUNOLÓGICO

**NAGUA
FARITH**

snejder.nagua@est.ucacue.edu.ec.
<https://orcid.org/0009-0008-5437-0919>

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de medicina.



Había una vez, un reino dentro del cuerpo humano llamado “Cuerpolandia”, donde todas las células y órganos trabajan juntos para mantener al reino sano y protegido de los invasores externos. Pero, a pesar de sus mejores esfuerzos, los invasores siempre encontraban una manera de penetrar en el reino. Un día, un grupo de bacterias malvadas llamadas “Los Invencibles” entraron en Cuerpolandia a través de una herida en la piel. Las células de Cuerpolandia estaban en alerta máxima porque sabían que tenían que trabajar juntas para proteger al reino.

LA BATALLA DEL SISTEMA INMUNOLÓGICO

El sistema inmunológico, liderado por los glóbulos blancos, declaró la guerra a “Los Invencibles”. Los glóbulos blancos, quienes habían sido entrenados para detectar y destruir a los invasores, comenzaron a atacar a los intrusos en cuanto los detectaron. Pero “Los Invencibles” eran muy astutos y habían venido preparados. Tenían una cubierta resistente que los protegía de los ataques del sistema inmunológico.

Los glóbulos blancos no se rindieron, se dieron cuenta de que necesitaban una estrategia diferente. Entonces, decidieron llamar a la caballería de Cuerpolandia: los anticuerpos. Los anticuerpos eran como la policía secreta de Cuerpolandia, eran expertos en identificar y etiquetar a los invasores para que los glóbulos blancos pudieran atacarlos más efectivamente.

Los anticuerpos buscaron y encontraron la cubierta protectora de “Los Invencibles” y comenzaron a etiquetarlos. Los glóbulos blancos, al ver las etiquetas, sabían exactamente dónde atacar. Fue entonces cuando la batalla realmente comenzó. Los glóbulos blancos lanzaron una ofensiva masiva y comenzaron a destruir a Los Invencibles uno por uno.

Después de una larga y agotadora batalla, “Los Invencibles” finalmente fueron derrotados. Los glóbulos blancos y los anticuerpos celebraron su victoria, sabían que habían protegido al reino de la amenaza externa. Pero no podían bajar la guardia, porque sabían que siempre habría nuevos invasores que intentarían penetrar en Cuerpolandia. Así que continuaron trabajando juntos para mantener al reino seguro. Los glóbulos

LA BATALLA DEL SISTEMA INMUNOLÓGICO

blancos seguían patrullando el reino, vigilantes ante cualquier amenaza, mientras que los anticuerpos permanecían alerta, listos para etiquetar a cualquier invasor que apareciera.

A medida que pasaban los días, los habitantes de Cuerpolandia comenzaron a notar algo extraño en su reino. Las células y los órganos estaban más cansados de lo normal y algunas comenzaron a enfermar. El sistema inmunológico, liderado por los glóbulos blancos, se dio cuenta de que algo estaba mal y comenzó a investigar.

Después de mucho buscar, descubrieron que una nueva amenaza estaba atacando al reino. Era un virus desconocido que había encontrado una manera de evadir los ataques del sistema inmunológico y se estaba propagando rápidamente por todo el cuerpo. Los glóbulos blancos y los anticuerpos trabajaron juntos para encontrar una forma de combatir al virus, pero sus estrategias habituales no funcionaban.

Así, los líderes del sistema inmunológico se reunieron para encontrar una nueva estrategia. Decidieron que necesitaban reforzar al sistema inmunológico para que pudiera luchar contra el virus de manera efectiva. Se pusieron en contacto con el cerebro del cuerpo y le pidieron que enviara más nutrientes y energía para fortalecer al sistema inmunológico.

El cerebro entendió la urgencia de la situación y envió rápidamente lo que se necesitaba. Los glóbulos blancos y los anticuerpos se sintieron

LA BATALLA DEL SISTEMA INMUNOLÓGICO

revitalizados y listos para luchar contra el virus. Comenzaron a producir anticuerpos específicos para el virus y a trabajar juntos para combatirlo. La batalla fue larga y difícil, pero finalmente, los glóbulos blancos y los anticuerpos lograron vencer al virus. El reino de Cuerpolandia se había salvado una vez más gracias a la valentía y la inteligencia del sistema inmunológico.

Desde entonces, los habitantes de Cuerpolandia aprendieron la importancia de mantener un sistema inmunológico fuerte y saludable. Comenzaron a cuidar mejor de sí mismos y de su reino para evitar futuras amenazas. El sistema inmunológico también aprendió de su experiencia y se preparó mejor para futuras batallas, trabajando más unido y coordinado que nunca antes.

Cuerpolandia se convirtió en un reino más fuerte y resiliente gracias a la victoria contra el virus desconocido. Los habitantes estaban agradecidos por su sistema inmunológico y lo valoraban más que nunca. Desde entonces, nunca bajaron la guardia y se mantuvieron alerta ante cualquier posible amenaza, sabiendo que siempre estarían listos para combatirla.

LA PLAGA ANDANTE

ANGIE BELÉN RUIZ DEFAZ

belentuestrella@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-3859-7036>

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de medicina



Todo ocurre un día recurrente, Gary dormía plácidamente en casa con su esposa Sara, cuando, inesperadamente, sus 2 hijas llegaron de sorpresa a su cuarto y los despertaron. Comenzaron a alistarse para dejar a las niñas en la escuela e ir a trabajar, pero Ivi, la hija menor, no estaba interesada en asistir a la escuela debido al constante bullying que recibía por ser la más pequeña de la clase, sin embargo; su madre trataba de tranquilizarla y hacerla sentir que las cosas mejorarán, porque ella fue a hablar a la escuela el día anterior. Era tarde por lo que todos se apresuraron y subieron

rápidamente al auto y Gary trató de conducir lo más rápido que pudo, pero su tranquilo viaje fue interrumpido precisamente por los embotellamientos. Como antiguo investigador, Gary señaló que no se trataba de un embotellamiento ordinario. La ciudad estaba en crisis cuando los helicópteros sobrevolaban el lugar y policías en motocicletas patinaban por el suelo.

Gary pudo observar algo muy inusual alrededor, gritos, algunos helicópteros por el cielo. Sin embargo, no podía sospechar lo que estaba pasando, así que siguió conduciendo, sin avanzar mucho por el tráfico. La incertidumbre acechaba y el pánico aumentaba, las personas que se encontraban atrapadas en el tránsito prosiguieron a bajarse de los autos por una respuesta, y pasó lo inconcebible. De pronto un tipo con aspecto de terror, piel pálida, ojos rojos, y casi en los huesos propició un mordisco en el cuello a otro sujeto. Al principio pensaron que se trataba de un psicópata, pero al tratar de detenerlo también fueron afectados, convirtiéndose también en uno de ellos y empezando a atacar a los demás. Uno a uno fueron convirtiéndose en monstruos inconscientes y feroces.

Gary, al presenciar todo eso, con todo su instinto protector, intentó proteger a su familia. Así que avanzó con el auto y tomó un desvío, pero a esas alturas, lo único que conseguía era chocarse con otros autos, dañando completamente su único medio de transporte, así que; no les quedó más opción, que bajarse del auto. Gary agarró a su hija más pequeña y le dijo que mantuviera los ojos cerrados, mientras que, su espo-

sa, Sara, agarró de la mano a la hija mayor. Corrieron y corrieron juntos, y esquivaron algunos atacantes.

Después de tanto correr llegaron a un lugar más seguro, un edificio de apartamentos, donde en uno de los cuartos se encontraba la familia Guillén. Aquella familia estaba conformada por una señora de 39 años, su hijo de 15 años, y una abuela moribunda. Al principio actuaron con desconfianza y no les dejaron pasar, sin embargo; después de un tiempo le permitieron la entrada a la familia de Gary, pero, con ciertas medidas de seguridad. Conversaron y entendieron que las cosas no iban a volver a la normalidad y que tampoco podían quedarse ahí para siempre.

Gary era un ex miembro de las fuerzas armadas y tenía muchos contactos, así que decidió llamar a un viejo amigo de la brigada, quien le ofreció ayuda con un helicóptero para que los recogiera y los lleve a un lugar más seguro, a una especie de refugio. El problema era que para ello tenían que llegar a la terraza y para ese momento el edificio ya estaba lleno de esas plagas andantes.

Gary ideó un plan para llegar a la terraza. Como era el más fuerte, decidió distraer a las plagas que corrían. Mientras los demás corrían hacia la terraza, uno de estos monstruos atacó a la abuela y no pudieron hacer otra cosa que correr entre lágrimas y frustración. Mientras tanto, Gary tuvo que lidiar con una variedad de plagas, pero supo cómo escapar ileso. Cuando finalmente llegaron a la terraza, esperaron unos se-

gundos mientras el helicóptero bajaba a recogerlos. Todos subieron y sintieron un alivio de salvación y desde el lugar alto podían ver la calamidad de la ciudad, el fuego y la destrucción por todas partes.

De pronto llegaron a un lugar cerca de la montaña, en donde se encontraba una brigada de hombres armados, personas rescatadas y personal para atender a los heridos. Gary se reencontró con su amigo Harry, quien le presentó a los demás encargados y a otros que ya conocía al ver formado parte de las fuerzas armadas. Juntos discutieron del tema y cómo hacerle frente a esa plaga y encontrar una cura, pero antes querían entender cómo se originó el virus. Su equipo contaba con un especialista en infectología, quien conocía mucho más del tema y tenía la capacidad de identificar su procedencia. Explicó que todo esto fue creado por el hombre y que empezó con un experimento en ratas de laboratorio. Probablemente, la extracción de una hormona derivada de estas, fue inyectada en un ser humano, provocando posteriormente toda esta cadena de eventos.

En un inicio, esta plaga produce sangrado de las glándulas suprarrenales (ubicadas en el cerebro) lo que inmoviliza este órgano, posteriormente deja de funcionar los tejidos primordiales y al final se da la muerte. La fuerza armada le propone a Gary viajar a Alemania junto a un grupo para llegar hasta el laboratorio y trabajar con ellos para encontrar un tratamiento. Luego de discutir sobre este asunto con su familia, termina aceptando el trabajo.

Al llegar al laboratorio, Gary y su equipo se presentan y tratan de encontrar una solución a esta plaga. Los científicos explican a Gary y su equipo algo importante que descubrieron, esto es que las plagas andantes no atacaban a personas que padecían de alguna enfermedad terminal y que, irónicamente, esta sería la respuesta contra esta plaga. Gary y su equipo no lo podían creer. De pronto, como era de esperarse, una persona del equipo se contaminó y atacó a la mayoría, sin embargo; un pequeño grupo logró sobrevivir, encerrándose junto con Gary en una parte del laboratorio. Como una salida, este grupo decidió poner a prueba la supuesta teoría de los científicos. Nuevamente, Gary decide sacrificarse y para ello tenía que llegar a otra sección del laboratorio donde se encontraban diversas muestras de enfermedades sumamente mortales.

Mientras Gary trataba de llegar a esa sección, otras personas distraían a los caminantes. Allí dentro, Gary se encontró con la paradoja de que, si la supuesta teoría iba a funcionar o estaría cavando su propia tumba, finalmente optó por tomar el riesgo y se inyectó una de esas muestras contaminantes. Gary finalmente sale del lugar con una maleta donde se encontraban más de estas muestras mortales, temeroso y preocupado porque desde lejos podía observar a estos caminantes, sin embargo; cuando logró pasar por ellos, lo olfatearon y lo ignoraron por completo. Los sobrevivientes del grupo, al ver a Gary acercarse, se alegraron mucho de que el plan haya funcionado, así todos deciden inyectarse y salen entre la multitud de caminantes completamente ilesos.

Otro helicóptero se logra divisar a lo lejos para el rescate de los sobrevivientes, quienes llevan de regreso a Gary con su familia. ¡La cura ha sido encontrada! Todos celebran de la emoción. Rápidamente, fabrican más vacunas, que son enviadas alrededor del mundo. Y aunque no todo volvería a ser como antes, podían empezar de nuevo y hacer un mundo mejor.

EL MOTOCICLISTA DE LA MUERTE

ALEXIS MAZA

alexmza2022@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-4596-3738>

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE) Facultad de Medicina



Hace mucho tiempo existió un motociclista que a simple vista impactaba y que solía dejar anonadados a todo el que lo llegaba a ver su nombre, este era “cáncer”. Toda persona que se acercaba a él se veía afectado por su poder destructivo y su manera de afectar órganos y cuerpo en general. Cáncer, como comúnmente lo conocían en toda la ciudad, era temido por niños, adultos y ancianos que procuraban jamás hacer enojar al motociclista que actuaba con frialdad contagiándolos de su peligrosa e incurable enfermedad, propinándoles un sufrimiento constante por la dolencia que se presentaba en las personas que osaron molestar al señor Cáncer o simplemente fueron dañados por la malicia del mismo.

Ver a todas las personas enfermas, con pocas ganas de vivir, era una dicha para él, tanto así; que resultaba un placer inimaginable para Cáncer tener tanto poder como para afectar a multitudes enteras de personas en la ciudad. Su manera de actuar era despiadada y ruin, llegando muchas veces a venderse por dinero para cobrar venganza contra cualquier persona que mantenía deudas con gente poderosa de la ciudad, quiénes al ver que sus deudas no eran saldadas, optaron por contratar los servicios de Cáncer para complicar su estado de salud.

Muchas de estas personas incluso se quitaban la vida al ver que contraían una enfermedad que no tenía cura y que cada día que pasaba las complicaciones y dolencias iban en aumento y se hacían irresistibles. Debido al temor por este personaje, muchas personas de la ciudad decidieron irse en busca de un lugar tranquilo para vivir y hacerse de cosas materiales sin tener el temor de que llegue alguien y se los arrebate, sin embargo; era imposible huir de “Cáncer”, ya que iba a todo lado y los encontraba sin importar qué tan lejos estaban de su lugar natal y sin ver la clase social o económica de los afectados.

Así; un grupo de individuos cansados de este abuso y hartos de ver como su gente perdía la vida por este tipo, decidieron trabajar en una búsqueda exigente y diaria de una cura para la enfermedad y erradicar este mal del cuerpo de los enfermos. Aquel grupo de valientes tenían un objetivo en común, acabar con este sufrimiento de raíz y salvar a personas inocentes de que se cometan actos injustos con ellos. Con ese fin se armó un grupo anti cáncer constituido por numerosos científicos cuya

sabiduría pasaba de generación en generación, sin embargo; hasta llegar a cumplir con la meta propuesta, muchos científicos partieron a otra vida sin poder haber visto al malvado motociclista caer ante el poder del humano y su ingenio.

A pesar de todo el esfuerzo que se hacía, no se encontraba ningún resultado favorable, esto desanimaba mucho a los científicos quienes se daban por vencidos con el paso del tiempo. Además; por miedo, abandonaron su propósito y huyeron de cáncer antes de que llegue a saber que, hay un grupo conspirando en su contra con la única meta de erradicarlo de la ciudad y del cuerpo de sus víctimas. Los rumores se esparcían por toda la ciudad hasta que llegó al oído del mismo “Cáncer”, quien estaba muy enfadado con sus súbditos que juraron servir, de hecho; Cáncer estaba tan enfadado que juró ir con cada habitante de la ciudad para contagiarles y que así sientan todo su poder o maldición a la que estaban condenados a vivir hasta que la cura llegase a ser una realidad y un éxito.

Fue así como Cáncer hizo enfermar al 80% de los habitantes de aquella ciudad, quedando aquel lugar vacío por el miedo a la muerte, lo que la convirtió en una ciudad fantasma llena de personas portadoras de la enfermedad que trataban hacer de sus días algo mucho mejor.

UN DÍA A LA VEZ

KEYKO KUN CUEVA

keykovkun07@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-7598-4326>

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de medicina



En el año 2015, en la ciudad de Loja, radicaban dos jóvenes, los cuales estudiaban en la misma universidad, pero en distintas carreras. Julián, un joven de 25 años de edad, este era huérfano, pero a pesar de ello, ya estaba por terminar la carrera de medicina. Por otra parte, Mariana, una señorita de 23 años de edad con ganas de superarse para así poder ayudar económicamente a su madre para las quimioterapias porque padecía de cáncer en fase terminal; cursaba la carrera de enfermería.

Cuando Julián se encontraba realizando su turno de internado en el hospital Isidro Ayora de Loja, durante su turno de la mañana, vió a lo lejos a una chica que lo dejó fascinado, esta era una enfermera de turno,

que con su belleza cautivó a Julián, este se atrevió a hablarle y con el paso del tiempo, pudieron concertar una relación estable al punto de vivir juntos en la casa de Mariana. Pasaron cerca de 2 años y Julián se logró graduar mientras que, Mariana estaba por terminar su carrera; Julián le propuso a su pareja formar una familia, por lo que le planteó la idea de traer un niño al mundo, Mariana, emocionada, no lo pensó dos veces y aceptó; después de varios intentos, por fin lograron que Mariana quedase embarazada. Julián ya había culminado sus estudios universitarios y contaba con los ingresos necesarios, por ende, no sería problema poder mantener a su bebé.

Cuando todo parecía estar bien y todos se encontraban aparentemente felices, empezaron las malas noticias. Mariana ya tenía cerca de 2 meses de embarazo y la mamá falleció debido al cáncer que padecía. Devastada Mariana, luchó por seguir adelante y poder darle una vida digna a su bebé, por otra parte; Julián empezó a presentar diferentes dolores en varias partes del cuerpo, como en el abdomen, pecho, también dificultad para respirar; a pesar de todo esto, Julián no quería preocupar a su pareja por lo que no le comunicó lo que le sucedía.

Siguió pasando el tiempo, y Julián empeoraba, preocupado, decidió acudir al doctor para saber qué le sucedía; al momento de que el médico le hizo todos los exámenes posibles, llegó a una conclusión, y fue que Julián tenía fibrosis quística; pues esta enfermedad daña a los pulmones y al sistema digestivo. Esta patología generalmente hace que las células que producen el sudor o la mucosa se tornen pesadas y pegajosas, debi-

litando así poco a poco a la persona hasta llegar a la muerte. Julián al escuchar su diagnóstico supo que no había una cura para su enfermedad; este con todo el dolor del mundo, decidió no contarle a su esposa, pues esta no tenía que tener ninguna preocupación por su embarazo.

Pasaron los meses y faltaban solo 2 semanas para que el bebé naciera, Mariana estaba feliz porque pronto tendría a su hijo en manos, mientras que Julián empeoraba más y más... A 3 días de que nazca el bebé, Julián amaneció un día sin vida. Mariana, devastada y sin ganas de vivir, decidió continuar con su embarazo para poder criar y luchar por el hijo que tanto deseó con Julián. Cuando llegó el día en el que el bebé naciera, Mariana, como toda madre llena de ilusión y en honor a su pareja, llamó a su hijo "Julián", como su padre. Pasaron los años y Mariana educó a su hijo tal y como planearon con Julián; finalmente le hizo pruebas a su hijo para saber si padecía la misma enfermedad que el padre, y por suerte no la padecía. Así pasaron los años y continuaron con sus vidas siendo felices.

SUCESOS DE UN ACONTECIMIENTO PATOLÓGICO

**ALEX PATRICIO
PAREDES CASTELO**

alexppc4@gmail.com.

<https://orcid.org/0009-0009-3475-0591>

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de Medicina



En el lúgubre hospital de especialidades médicas de la ciudad de Loja, tres profesionales de la salud, el Dr. Jhon, la Dra. Dayana y el Dr. Alejandro, prestaban sus servicios como residentes médicos en el área de cuidados intensivos, donde las sombras se ciernen con afán, ellos, insistentes y sin descanso alguno, buscaban respuestas a un enemigo silencioso el cual aqueja a un sin número de residentes de aquella ciudad, dejando perplejo a todo un cuerpo de especialidades médicas por el avance impredecible de aquel enemigo que cobraba sus víctimas día tras día.

Tiempo atrás, el Dr. Marcelo, un docente de una importante asignatura de una universidad y principal directivo del hospital de especialidades de la localidad, cambió abruptamente su diario vivir cuando contrajo un extraño virus que lo imposibilitaba seguir con sus labores habituales, dejándolo postrado y atado a una cama durante varias semanas, preocupando así a sus allegados y estudiantes que temían por su vida, pero nadie podía explicar lo que le estaba sucediendo.

Al inicio, aquellas manifestaciones clínicas se confundían con un simple resfriado, pero con el pasar de los días su cuadro se volvió tétrico. El cuerpo del Dr. Marcelo se llenó de ampollas, su piel escamosa y pálida era similar a la de un enfermo en etapa terminal, sus ojos, que en un principio irradiaban energía, con el pasar de los días fueron mermando su esplendor. Tantos fueron los cambios repentinos, que toda su familia, compañeros de la universidad y alumnos, se preocuparon por su estado de salud.

Transcurrían los días y su estado de salud no mejoraba, lo cual preocupaba mucho más a sus familiares, el Dr. Marcelo, repetía constantemente que voces del más allá en su mente susurraban su nombre, encaminando a un abismo de súplicas y dolor interminable. Estas voces intentaban llevarlo a un universo paralelo para que pierda la batalla y no pueda nunca más salir de allí, dejando en abandono a todos sus seres queridos.

Desconsolado por lo que sucedía, el Dr. Alejandro buscó ayuda en los libros de la universidad para buscar una pista de aquello que estaba sucediendo, ya que, el cuadro clínico de su mentor, iba en debacle cada día

más y no había mejoría alguna, fue entonces cuando descubrió en la casa del abuelo del Dr. Marcelo, un antiguo escrito que narraba los acontecimientos de un antiguo virus que atacó a todo el viejo pueblo en los años 70, según este escrito, el virus había sido liberado en una vieja expedición a los campos de expedición arqueológica de aquel lugar, siendo un virus poco conocido y que llevaba a la locura a quién lo padecía.

Viernes, trece de junio, era la fecha en la cual empezaron los acontecimientos paranormales, sí, viernes trece como si fuera un presentimiento de mala suerte, o un adagio en el cual todo el personal del hospital era parte de aquel cuento de terror, situando a nuestro maestro y mentor, el Dr. Marcelo, en una mesa de operaciones. El bisturí se deslizaba con elegancia, sin fin y recorría cada uno de los tejidos tratando de llegar al punto patológico secundario, las capas de la piel parecían tener un tono grisáceo y la sangre que fluía tenía un aspecto espeso y viscoso, pero lo que más llamó la atención fue un olor desagradable, un hedor nauseabundo, aquel olor que invadió todo el quirófano, como si una presencia demoníaca se hubiera apoderado del lugar.

Una hemorragia cerebral complicaba aún más el estado de salud, mientras la calma y cordura se alejaba poco a poco, la mente divagaba mientras se cumplía con el procedimiento quirúrgico de un caso atípico de un accidente cerebrovascular de tipo isquémico, criaturas rondaban la cabeza divagando y sollozando susurros de desilusión con el afán de llevarse el alma de quién estaba siendo intervenido dentro de las cuatro paredes frías del quirófano, pero, misteriosamente, se descubrió algo

muy espeluznante dentro de las cavidades cerebelosas. Se encontró algo que no debía estar allí, algo que ni en la pesadilla más tétrica evidenciaría dicho escenario, unos tentáculos emergían de las cavidades y retorciéndose dentro del cerebro del Dr. Marcelo.

Teniendo la total convicción de que vamos a salir victoriosos de esta lucha contra lo inevitable, mientras la mente seguía sumergida en un mar de locura, instantes donde el conocimiento se mezclaba con la magia y el misterio, transformando aquella escena en mi cabeza que envolvía mis conocimientos y lo trasladaba a otra dimensión para tratar de descifrar aquel mal que aquejaba a nuestro apreciado mentor.

Todos estos síntomas y acontecimientos paranormales se presentaban como alucinaciones perturbadoras e intensas, comportamientos erráticos y un total desvanecimiento de la lucidez mental aquejaba a cada uno de los colaboradores de aquella intervención quirúrgica, todo esto llevó a una grave complicación del paciente. Extensos episodios de locura con breves rasgos de cordura, brillos de esperanza nacían desde lo más profundo del ocaso de aquel día, esperanzas agonizantes en medio de tanta tragedia e incomprensidos susurros que fluctuaban entre lamentos y sollozos en medio de los pasillos fríos, un frío viento gélido se apoderó de todo el quirófano arrancando de un solo suspiro el alma de quién fue el Dr. Marcelo.

Armónicas melodías conformadas de notas que emanan recuerdos a los pies de aquella mesa quirúrgica, transcurrían en el momento justo y an-

helo de recordar todas las enseñanzas que durante la vida de nuestro mentor fueron recibidas de buena manera. Entre vagos recuerdos se divisaba un destello que caminaba hacia la oscuridad de una incesante espera del alba aglomerada de sueños e ilusiones y una perpetua noche cobijaba los lamentos de espera ante una desconsolada angustia y paz del momento de paso de aquel destello.

Al continuar con el protocolo para entregar el cuerpo de quien en vida fue nuestro mentor, sonidos estremecedores salieron del cuerpo inerte, aquellos tentáculos continuaban retorciéndose y minutos de angustia envolvían nuestra cordura al momento de cubrirlo con un manto. Aquellos tentáculos saltaron sobre nosotros derramando un líquido pegajoso y maloliente, un dolor repentino cubrió nuestros cuerpos, inmóviles, nuestros cuerpos cayeron al frío piso de aquel lugar, congelante y doloroso líquido recorría nuestros cuerpos hasta que nuestro corazón dejó de latir.

Instantáneo efecto de aquel fulminante líquido acabó con la vida de todo aquel que estaba dentro de las cuatro paredes frías del quirófano, destellos titilantes de la luz del cuarto de operaciones alumbraban nuestros cuerpos inertes tendidos en el piso, mientras el cuerpo del Dr. Marcelo cobraba vida misteriosamente, fue él quien intentó reanimarnos hasta lograr un último aliento, palabras de ánimo repetían hacia mi persona, “tienes mucho por vivir... lucha por vivir” eran las palabras que constantemente rondaban en mi cabeza mientras abandonaba mi cuerpo.

SUCESOS DE UN ACONTECIMIENTO PATOLÓGICO

Tantas fueron las súplicas e insistencia de aquel mentor que luchó contra el mal que acabó con todos nosotros, que en aquel instante abrí los ojos y misteriosamente me di cuenta de que era yo, sí, yo era quien yacía en una cama de hospital, despertaba después de varios meses de un sueño profundo, de un estado de coma como lo conocen en el área médica, había sido contagiado con una extraña bacteria de quirófano que en un par de segundos hizo que pierda el conocimiento y caiga en coma.

EMILY DAVIS

**DANIELA BELÉN
SARMIENTO PINOS**

danielasarmiento2040@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-5999-7284>

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de Medicina



Querido lector, antes de sumergirnos en esta historia, se debe tener conocimiento de ciertas especificaciones de la protagonista y el tiempo en el que se encuentra. Su nombre es Emily Davis, una mujer viuda de 52 años que presenta cáncer en etapa II, es científica apasionada por el estudio en campos celulares, reside en un poblado que fue evacuado debido al gran riesgo de sufrir bombardeos por conflictos bélicos y la historia es desarrollada en el año de 1936 durante la segunda guerra mundial.

-Por Dios, parece que se les tragó la mesa. Muy pocas veces su mano delgada y pálida acertaba a la primera para encontrar sus anteojos de medialuna con los que podía ver un poco más de lo que su vista alcanzaba. Emily se dirigió a la silla frente a su microscopio, este fue regalo de

su profesor Karl de ciencias investigativas biológicas de la Universidad de Londres. Estaba oscuro y frío, siempre tenía el pesar de saber qué hora era y si algún día quizá podría dormir más allá de las cinco de la madrugada. Se sentó, alzó su mirada de forma pesada y con esfuerzo, vio el reloj de pared antiguo y polvoriento que marcaba las cuatro y cuarto, suspiró y sintió tristeza – uno, dos, tres, cuatro, cinco o ¿cuántos son? - miró su mano- a sí, creo que ya lo olvidé, pero no a mi Fí...garo.

Bebió un poco de medicina preparada por ella misma, frunció su cara, después de sacudir su cuerpo en un ademán de total amargura y asco por el reciente sorbo, inyectó en su delgado brazo, casi en el hueso, una dosis de morfina y colocó su ojo todavía dormido en aquel lente del microscopio, donde observaba células y elementos derivados de la degradación por ciertas sustancias, Emily, las tenía en vigilancia durante meses, ese día no le pareció emocionante su rutina; normalmente empezaba con cierta emoción, pero, le faltaba algo.

Siempre tenía un cuaderno de hojas finas con un aspecto amarillento y viejo, al escribir lo hacía con cuidado para no traspasar las delgadas hojas. Los apuntes desde el 10 de septiembre hasta el 2 octubre de 1936 seguían sin avance alguno. En esas ocasiones tan solo escribía fecha, hora y luego “Sin avances”. A pesar de la inquietud que sentía Emily por no tener resultados, tenía algo de fe, aunque no creía en aquella palabra, tan solo ambicionaba pensar que habría alguna posibilidad, aunque esta fuera una en un millón.

De repente un estruendo llegó a su oído como si fuera un relámpago muy fuerte, pero ella ni reaccionó a tal escándalo, entonces sujetó el microscopio como si se tratara de una rutina; después de un breve temblor murmuró – algún día lograrán acabar la humanidad con sus guerras, mientras yo intento salvarla. Se levantó de la silla pasado un largo rato; con su caminata lenta y pausada se dirigió a la cocina, si realmente se podía llamar así a aquel pequeño cuartucho con una cocineta eléctrica, una mesa llena de polvo, un salero todavía lleno que nunca usaba, un plato blanco que era el único que tenía, una olla oxidada y un cesto de papas.

Luego de llenar una pequeña olla con agua la llevó al fuego, el agua empezó a hervir; había perdido su mirada en las burbujas, observaba sin pensar en nada especial ni preciso, sentía que su cuerpo le llamaba a reaccionar cuando escuchó el maullido de un gato, volvió en sí – ¡Fígaro! – y ahí lo vio, lleno de polvo y con una patita herida, aunque ella no quería aceptarlo, quizá quería más a ese animalito de color blanco y negro de lo que podría pensarlo. Apenas contenía su felicidad y entonces le dijo - ¿Sabes? Creo que tengo una corazonada y mañana podremos ver algo- su mirada se dirigió a aquel cuarto cerca de su cama; lleno de hojas de apuntes, materiales, sustancias, plantas, cuadernos, libros y su más preciada posesión, el microscopio.

3 de Octubre de 1937

Misma rutina, pero esta vez la inició un tanto diferente – Bueno, al menos no tendré que contar los días de nuevo, ya estás aquí- decía mirando a Fígaro. Colocaba la fecha en su cuaderno y nuevamente sus ojos

apuntaban al reloj, cuatro y cincuenta y nueve. Apenas se reflejó en la comisura de sus labios una sonrisa pequeña – tan solo me faltó un minuto, nuevo récord. Vio el microscopio, frunció el ceño y miró al gatito de mala gana y replicó – bueno, no sé qué esperaba si te soy sincera. Tenía intención de ir a la cocina, pero miró de nuevo, sentía que algo no iba bien, empezó a escribir en su cuaderno después de tachar “Sin avances”; empuñaba la pluma mientras la llenaba con tinta acompañada de tal fuerza que tuvo que tomar un respiro primero, después de llenar una hoja entera, al final, la frase que corrompió el ambiente, incluso sus sentimientos: “Al parecer esta es la cura para mi condición y para la de miles de personas que la sufren, tengo una sospecha muy grande, pero antes, quiero comprobarla”.

Suspiró, se sentó en su silla de siempre y se sumergió en la mezcla de solutos y solución, siguiendo los pasos de semanas atrás; cuando sus ojos no le daban para más, los obligaba a seguir abiertos, no quería interrumpir sus avances investigativos. Cuando tenía lista la nueva muestra de sí misma; procedió a poner la sustancia a prueba con una gotita de concentración mayor que la última vez para dejarla bajo el microscopio y así observar nuevamente con el objetivo de corroborar que era cierto lo que acababa de ver, pero tenía que esperar un tiempo.

10 de noviembre de 1937

Mis sospechas se convirtieron en realidad, de verdad estoy observando que no es una ilusión nada más, es cierto, creo que todo es posible. Quiero empezar diciendo que el problema en cuestión, la enfermedad

que nadie puede controlar, consta de la multiplicación de células sin control, bueno, he encontrado la manera de hacerlo, la respuesta está en la mezcla en equilibrio de los siguientes compuestos, lo cual genera una habilidad especial en ellas, ponga atención y difúndalo, es muy peligrosa esta información, por eso solo cuento con usted profesor y su grupo selecto del cual desperdicié mi oportunidad de pertenecer...

Aquella noche se había acostado abrazando a su cuaderno, quería ser cuidadosa con lo que tenía en sus manos, pues era el propio oro, no quería ni decirlo en voz alta por miedo a que las paredes la escucharan. De pronto, nuevamente, un sonido del exterior; ella abrazó a Fígaro, normalmente acostumbrada a asustarse mucho el pobre animal y aprovechó para revisarle su patita herida de semanas atrás – cicatrizó muy bien, por lo que veo, ahora estás como nuevo. Volvió la paz y el silencio, Emily no podía conciliar el sueño, de nuevo el sonido estremecedor, era la quinta vez, nunca habían pasado tantos aviones de guerra, el último sonó diferente, entonces se acercó a la ventanita que estaba cerca de su cama, con la intención de ver que había sido eso, al momento de alzar la mirada, sus ojos se iluminaron y seguidamente todo se apagó.

Había una pila de escombros en lo que alguna vez fue la casa de Emily Davis, no demasiados, pues su hogar era muy pequeño, el causante fue uno de los aviones bombarderos del país con el que presentaba un conflicto bélico, nunca se supo nada debido a que ningún soldado se interesó en buscar en ese lugar donde no tenían registros de residentes. A excepción de su profesor, el cual llegó una semana después, apenas

se enteró, pero, aunque todo era restos; al encontrar el cuerpo de Emily, encontró aquel cuaderno, destruido totalmente, o eso se piensa. Ahí murió Emily Davis, y junto con ella, la esperanza de muchas personas que sufren de aquella enfermedad incurable, el cáncer.

EL VAMPIRIN SALUDABLE

**MAYRA XIMENA
ÁLVAREZ B.**

ximena.1noviembre@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-2317-6222>

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de medicina



Érase una vez en un gran palacio antiguo, lleno de habitantes, en la cual existía un ser en particular llamado Vampirin, el cual pertenecía a una familia muy noble. Dasha y Noha eran sus padres quienes le adoraban mucho debido a que era su primer retoño, en este gran palacio existían va-

rios hospedajes y solo las familias que cumplían ciertos requisitos, como un alto cargo relacionado con la medicina, podían habitar.

Sin embargo, algunas familias, con la ayuda de un doctor conocido, pudieron hospedarse por largos años, y para remediar tal acto, se de-

dicaban a atender todas las noches a los habitantes de aquel palacio, pues este era un lugar muy habitado a donde llegaban muchos heridos. Vampirin, a su corta edad, veía como recaudaban mucha sangre y la llevaban hacia un lugar más misterioso, sitio en el cual, solo tenían acceso los grandes mandos.

En este palacio existía un líder, quien era un doctor llamado Frank, este anunciaba siempre a todos los habitantes que no podían acercarse a un sótano en particular debido a que era un lugar sagrado, sin embargo, Vampirin tenía mucha curiosidad por saber que existía en aquel lugar.

El doctor Frank, era un viejo amigo de la familia, pues fue quien ayudó a hospedarse cuando no tenían un lugar. Durante su vida había servido al palacio y de esta manera se volvió tan cercano a Vampirín, a quien jamás lo perdía de vista porque tenía planes para él. Sin embargo, Vampirín, que ya era todo un adolescente, le molestaba algunos de los consejos de Frank, pues, no le gustaba acatar mucho sus órdenes y, es más, detestaba que él se le acercara.

Un día, el doctor Frank decidió cumplir con lo planeado por largos años, lo cual era bautizar a Vampirín para que este bebiera sangre y así llegara a convertirse en el nuevo líder del palacio, pues este ya cumplió 18 años y solo de esta manera, podía beber la sangre. Básicamente, era un ritual que se hacía a todos los niños que nacían en luna llena, pero solo Vampirín cumplía con este requisito.

El día del ritual había llegado, asistieron gran cantidad de invitados con vestidos de gala y la felicidad se veía plasmada en todo el reino, al parecer, iba a ser un festejo muy grande, pues, resaltaban los banquetes con mucha carne y, sobre todo, los elixires más tentadores de varios colores: rojo oscuro, rojo brillante, rojo pálido.

Frank, el líder, convocó a todos que se reúnan para empezar el ritual, una vez dada las instrucciones, el líder se levantó del asiento principal y llamó a Vampirín para iniciar su bautismo, en ese momento, todos los habitantes ya sabían perfectamente lo que tenían que hacerse: un corte en la mano derecha y dejar caer una gota en los labios de Vampirín para que este lo consuma, de esta manera, una vez que haya finalizado de beber, junto a un elixir que provenía del ático misterioso, su bautismo se completaría para que forme definitivamente parte del gran palacio.

Vampirín, acatando las órdenes, se acercó al Doctor Frank y también los habitantes se acercaron en orden, esto lo puso mal y muy nervioso, pues nunca había presenciado un hecho tan desagradable. Lastimosamente, no podía hacer nada, pues era algo que tenía que cumplir, beber casi una taza llena de sangre, sin embargo; no pudo soportar más, pues el sabor era muy desagradable. Minutos después, no se pudo contener más y vomitó, sus facciones empezaron a cambiar, sus ojos se tornaron morados y sus manos empezaron a transformarse en agallas.

Tal acto sorprendió a los habitantes y empezaron a correr despavoridamente, pues dicho acto nunca lo habían presenciado, sus padres al

presenciar todo, no podían creer lo que estaba pasando, pues temían que pudiera lastimarse, porque él tenía la conciencia totalmente perdida, todos pensaban que iba a ser el fin del palacio y gritaban desesperadamente, Vampirín no podía controlarse porque la fuerza que tenía era incontrolable, solo aventaba cosas y se lastimaba a sí mismo.

El doctor Frank desesperado corrió al sótano misterioso y trajo una jeringa cargada, en ese momento no pensaba en nada más que salvarlo pues, esta jeringa solo podía ser utilizada una vez que el rito se hubiera completado, algo, que no sucedió. Inmediatamente, Frank, desesperado, cogió su maletín y corrió rápidamente donde Vampirín y lo inyectó por detrás cuando este estaba despistado, al pasar los minutos, Vampirín cayó al suelo y minutos después volvió a su estado normal, pero, su semblante, estaba muy mal y también su cuerpo, pues se había lastimado mucho.

Este acto nunca se había presentado en el palacio, por ende, los habitantes que habían sobrevivido pedían el exilio de Vampirín, el lugar había quedado marchito por lo sucedido, algunos heridos que tenían la esperanza de vivir fueron trasladados por las enfermeras y doctores del mismo palacio y muchos que agonizaban, los llevaban hacia el sótano misterioso donde los sacrificaban y guardaban la sangre fresca en las jeringas.

Después de varios días de aquel suceso, Dasha, la madre de Vampirín, lloraba inconsolablemente al ver tendido en una camilla a su hijo en un

estado muy grave, pues temía que algo malo le pasara. Noha, su padre, empezó a preocuparse mucho por la salud de su hijo, pues con el pasar de los días este cada vez empeoraba y su piel cada vez era más pálida.

Un día Frank, preocupado por el estado de Vampirín decidió llamar a su amigo Pepe, quien era un doctor humano, y a diferencia del él, pensaba que talvez sus recetas médicas iban a mejorar la salud de Vampirín, sin embargo; al palacio no podían entrar humanos, de lo contrario, nunca saldrían con vida. Al pasar los días, con la ayuda de Frank, este nuevo doctor entró al palacio simulando ser un vampiro, llevaba un gran maletín ensangrentado y vestía de blanco cubierto por manchas rojizas, tenía unos colmillos afilados y unos ojos muy claros y emitía un olor fuerte que neutralizaba el olor a humano.

Pepe, guiado por Frank, se dirigió hacia el cuarto, al entrar y ver a Vampirín, quedó sin palabras, pues tenía una apariencia bien desgastada..... niño, pero ¿qué te ha pasado? -susurró en voz baja. Vampirín, con una voz desgastante, le dijo - ¿acaso mi color te asusta? Es algo normal aquí en el palacio. Pepe, sorprendido de tal situación, decidió hablar a solas con Frank.

Pepe le indicó a Frank todo lo que llevaba en el maletín, cuando de pronto Frank dijo, creo que esto no puede ser la solución, nosotros vivimos de la sangre y si no bebemos, podríamos morir en ese momento. Pepe quedó pensativo, pues su intención siempre había sido el ayudar al palacio ya que durante años utilizaba técnicas para curar todo tipo de

enfermedades, pues era un doctor muy eficiente, pero esta vez tenía un poco de miedo, pues si decidían hacer lo que él tenía pensado, Vampirín podría dejar de existir.

Al pasar los días, Frank y Pepe llevaron en marcha el plan, el cual constaba de proporcionar alimentos sanos como verduras frescas con la intención de que Vampirín pudiera aliviarse y regresar a un semblante normal, es así como se dirigieron al lugar donde se encontraba recostado Vampirín; él apenas podía murmurar.

Pepe le había mencionado que hacer al doctor Frank, de esta manera, éste bajó hacia el lugar donde se preparaba la cena, allí las preparaciones eran todo a base de sangre, pues eran vampiros, por ende, no existían alimentos naturales como verduras y es por ello que este doctor Frank se dirigió a Darío, su hermano, él era un Chef de alto rango que trabajaba en este lugar, así que le platicó toda la historia y no dudó en ayudarlo.

Se aproximaba la hora de la cena y por petición de Frank, Darío hizo un exquisito plato a base de verduras, tal cual como la había pedido su hermano. Al rato lo llevó hacia la habitación y lo entregó al Doctor Pepe, quien, para ese momento, tenía listo a Vampirín para darle la medicina que podría curarle. Al principio no le gustó el sabor, pero en cuanto iba deleitando cada vez más su paladar, sentía sabores que en su vida había sentido, esto alegró a los médicos, pues tenían la esperanza de que se cure.

Es así que, durante una semana, siguió Vampirín con esta dieta y en la cual se podía ver que su semblante había cambiado de una manera sorprendente, pues el pálido rostro que presentaba, ya no quedaba rastro alguno. Su cuerpo había experimentado una serie de cambios como adquirir una apariencia más a los humanos, al ver tal cambio, los doctores Frank y Pepe se quedaron impresionados y llegaron a la conclusión de que Vampirín no es del todo vampiro, ya que su ADN llevaba sangre humana, es por ello que él se adaptó rápidamente a los alimentos saludables.

La felicidad de los padres se veía irradiada en sus rostros cuando veían a su hijo más sano que nunca, sin embargo; su padre Noha preocupado mencionó al Doctor Pepe - ¿no hay ningún problema que mi hijo no beba sangre? Tengo miedo que le pase algo...interrumpió, el doctor Frank y le dijo, tu hijo está en buenas manos y su salud depende de la buena dieta que le estamos dando ahora , no te preocupes amigo, tu hijo también es como mi hijo, así que él podrá tener una vida normal en este palacio solo que con una dieta muy diferente que el resto, esto alegró al padre y le quitó la preocupación.

Al pasar los años aquel palacio seguía siendo un misterio, pues este era un hospital abandonado en el cual seguían realizándose por décadas varias funciones como atender a los pacientes, cuidar a los enfermos, velar por la salud de ellos, las mismas que realizaban los humanos, sino, que ahora era liderado por los vampiros, en particular Vampirín, que era mitad humano y mitad vampiro, pues de no haber iniciado su dieta saludable, este hubiese dejado de existir en este palacio misterioso.

SIEMPRE QUEDA UNA ESPERANZA

**JESSICA MARITZA
QUEZADA YUNGA**

jessica.quezada@est.ucacue.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0004-4229-1384>

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de medicina



Un jueves 12 de diciembre, junto con el despejado cielo de la hermosa ciudad de Quito, sentía que por fin todo en la vida estaba completamente bien, pero, como era de costumbre, algo tenía que pasar. Mi nombre es Anahí y desde niña tuve el sueño de formar una hermosa familia con el niño que soñaba, no todo fue tan malo, pues tengo 24 años, acabé mi carrera de Psicología, tengo el auto que siempre soñé y un novio precioso que por cierto es mi prometido, me lo pidió hace unas semanas, muchos dirán “Entonces ¿Cuál es el problema?”.

Una mañana tuve unos dolores fuertes de cabeza, además de alteraciones gastrointestinales con náuseas, vómitos, calambres, gases, diarrea y estreñimiento, tenía 2 semanas de retraso en mi menstruación, se le conté todo a Claudia, mi mejor amiga, no dudamos y fuimos a un laboratorio a que me hicieran una prueba de embarazo, esperamos los resultados y en efecto, estaba embarazada, no esperamos mucho y corrimos a contarle a José, mi prometido. Él se quedó atónito con lo que le conté, no decía ni una sola palabra, yo me asusté con su reacción, pues yo pensé, que él estaría muy feliz con la noticia de que íbamos a ser padres. José pidió a Claudia que nos dejara solos, ya que quería hablar conmigo de manera importante, si yo hubiera sabido lo que iba a pasar, nunca hubiera aceptado casarme.

José me iba a contar una historia, su historia, pero antes de empezar, me pidió disculpas, y yo, la verdad, no lograba entender nada de lo que pasaba, me confesó que antes de conocerme tuvo una relación de 1 año con Julia, su ex pareja y que ella le había sido infiel con su mejor amigo Carlos, lo que ella no sabía y él sí, era que Carlos tenía VIH, él, al enterarse de esto, se realizó una prueba de detección de VIH y dio positivo, el mundo se había acabado para él. Luego de un tiempo me conoció y se enamoró, nunca me confesó de su enfermedad por miedo a como yo iba a reaccionar, al momento de escuchar su historia, me comenzó a faltar el aire y sin poder decir nada me desmayé.

José se asustó mucho y me acostó en la cama, al despertar, luego de unos minutos, quería creer que todo esto que estaba pasando era una simple

pesadilla y que nada era verdad, me sentía la persona más miserable del mundo. No sabía qué hacer, ni entendía que sentía, estaba tan enojada, pero a la vez tan triste porque en todo el tiempo que estuvimos no pudo ser sincero conmigo; de lo único que estaba segura era de que no quería verlo por ahora y solo me preguntaba ¿Por qué a mí? ¿Por qué ahora?

La primera noche sin José fue horrible, por mucho que lo odiaba en ese momento, me hacía tanta falta, era la persona que yo había escogido para el resto de mi vida y ahora ya no estaba, quería ser fuerte, pero no podía, la ansiedad y la desesperación me ganaban, solo quería dejar de existir, perderme en la faz de la tierra, dejar de sentir, dejar de llorar, dejar de sentirme tan miserable en este mundo.

Decidí buscar ayuda profesional porque esto se me estaba saliendo de las manos, por un momento pensé que estaba ahogándome en un vaso de agua y tuve la esperanza de no haberme contagiado de VIH, claro que esto solo pasó en mi cabeza porque al momento de ver mis resultados volví a mi realidad. Llegué a mi hogar, que ya no se sentía en realidad como un hogar, más bien una casa fría y vacía, miraba las paredes y solo me acordaba de mi gran amor, pero mi orgullo y resentimiento no me permitían perdonarlo, estaba tan cansada de todo, cada vez perdía más la fe en mí misma.

Llegó la noche, sentía que hasta la luz de la luna se desvanecía, mis ojos estaban tan hinchados que casi no podía abrirlos, me quedé dormida de tanto llorar, tuve un sueño que iba a marcar un inicio y un fin para mí, me encontraba yo en una esquina de un departamento, uno muy pequeño

y estrecho, apenas podía alcanzar a verme, todo estaba tan oscuro que me daba miedo, estaba yo allí casi sin poder respirar de lo mucho que me caía cada lágrima, lloraba de arrepentimiento por haber abortado a la que iba a ser mi hija, gritaba por haber perdido al amor de mi vida, era un llanto inconsolable, ya ni siquiera se escuchaba lo que apenas podía llegar a decir, el ruido se volvió tan insoportable que solo quería despertar de esa pesadilla. Dentro del sueño solo podía gritar desesperadamente “yo no quiero esto para mí”, “me niego a que mi vida se acabe así” sin poder decir una palabra más, desperté.....

Eran las 7 de la mañana y seguía atónita por lo que había soñado, pero eso me ayudó a decidir qué hacer, no iba a echar todo a la borda, luego de lo mucho que me había costado llegar hasta donde estaba, no iba a perder al amor de mi vida, ni mucho menos perder la oportunidad de ser madre. Apenas me levanté, decidí ir a hablar con José, ambos necesitábamos ayuda y saber qué hacer para seguir adelante, acudimos con mi doctora de confianza.

Al llegar al consultorio nos indicó que las personas con VIH que reciben un tratamiento antirretroviral pueden llevar la misma vida que las personas sanas, que si queríamos en serio tener a nuestro bebé debíamos seguir las siguientes recomendaciones: yo debía tomar medicamentos contra el VIH, ya que estos reducen la cantidad de virus en mi cuerpo a un nivel muy bajo logrando que mi carga viral sea muy baja, yo seguía teniendo el miedo de que esto le provoque alguna malformación a mi bebé, pero la doctora me explicó que no, que según los estudios que me

realizaron estos medicamentos no aumentaban el riesgo de defectos congénitos, también me recomendó que lo mejor era que tenga una cesárea en vez de un parto normal, ya que esto prevendría la transmisión del VIH a mi bebé.

Así lo hicimos durante todo el embarazo, José nunca me dejó sola, siempre estuvo a mi lado en cada momento, nos cuidamos mutuamente, nos amábamos cada día más y todo lo que hacíamos lo hacíamos por nosotros y por nuestro bebé, que por cierto iba a ser una preciosa niña, nunca perdí la esperanza de poder darle una vida sana a mi hija y así fue.

El 4 de septiembre nació mi pequeña Valentina, una niña con unos ojos preciosos y una sonrisa encantadora, nuestra princesa recibió medicamentos contra el VIH después de su nacimiento como lo había recomendado su pediatra. Los medicamentos la protegían de cualquier infección de VIH que tal vez le hubiese podido transmitir durante el parto. Mi pequeña Valentina estuvo tomando medicamentos durante 4 semanas, yo nunca pude amamantar a mi bebé porque podía transmitirle el VIH a través de mi leche materna, opté por otras opciones como leche en polvo, aun así, mi bebé cada día iba creciendo muy fuerte y sana. Al cumplir su primer mes, la pediatra nos recomendó que mi niña debía ser examinada para detectar si existía alguna infección por VIH y eso hicimos.

Le realizaron la primera prueba, estábamos esperando ansiosos y luego de una hora nos dieron el resultado. En buena hora esta salió negativa, la doctora nos recomendó hacerle dos pruebas más y si ninguna de las dos salía positiva, Valentina no habría contraído la enfermedad. Al reali-

zarle la segunda prueba, no podía hacer otra cosa que rezar por mi hija, lloraba de la intriga, cada minuto se me hacía eterno, se me venían a la mente mil cosas, pero luego nos dieron el segundo resultado... efectivamente Valentina estaba libre de este virus, no se imaginan lo feliz que estábamos, solo agradecíamos a Dios y a la vida por permitirnos traer al mundo una hija sana, cada esfuerzo había valido la pena después de saber que ella estaba libre de todo mal. Al final éramos completamente felices, la tormenta había llegado a su fin y salía un hermoso arcoíris en nuestra vida, llenándonos de alegría nuestros corazones, enseñándonos que siempre nos queda una última esperanza, un último aliento, una última oportunidad de vivir.

EL INICIO DE UN ARCOÍRIS

**DANNA VALENTINA
RODAS CASTILLO**

*danna.rodas@est.ucacue.edu.ec.
<https://orcid.org/0009-0001-0842-8250>*

Universidad Católica de Cuenca (UCACUE). Facultad de medicina



Al empezar la pandemia, Dominga quedó embarazada de un niño, sus padres ya tenían un nombre para él y ya se imaginaban su cuarto, lo prepararon con esmero, amor y con la esperanza de que él pueda algún día correr, jugar y descansar en su dormitorio. Cada vez que Israel, padre del niño, podía salir

a comprar, traía cosas para el cuarto tan anhelado. En una de esas salidas, una señora estornudo junto a él, pensó que no iba a pasar nada porque estaba con mascarilla. Al llegar, se sacó la ropa e hizo todo lo que indican para combatir al virus.

Al seguir las semanas, Dominga lo notó decaído, presentaba fiebre, escalofríos y tos. Llamó inmediatamente al personal de salud, quienes le realizaron las respectivas pruebas y dio positivo a COVID. Dominga muy angustiada por lo que ella estaba en estado de gestación, al pasar los días ella también dio positivo. Se trató de hacer de todo, pero el bebé no soportó, eran una etapa de embarazo muy importante y el bebé presentaba baja inmunidad y por eso lo perdieron. Israel y Dominga se sintieron muy culpables, no comprendían que hicieron mal, ella cayó en depresión muy fuerte, creía ser una mala madre por no poder cuidarse mejor. Por otro lado, Israel tenía una angustia grande porque era su primer hijo y se sentía culpable porque él sabía que por el estornudo de aquella señora se desencadenó esta tragedia.

Al pasar los meses se descubrió la vacuna y la gente se fue inmunizando, pero aún quedaba el miedo por su terrible experiencia. Al finalizar la pandemia, Dominga presentaba todos los síntomas de un embarazo, ella con miedo decidió confirmarlo. Muy emocionada, compró una prueba de embarazo y dio positivo, con llanto y con una gran sonrisa le dijo a Israel sin ningún pelo en la lengua ni rodeos, ¡estooooy embarazada! Ambos lloraron, entraron al cuarto de su primer niño, cosa que no hicieron luego de su pérdida y se imaginaron de nuevo todo. Pasaron las semanas y les tocó el control de los tres meses, emocionados por ver ¿qué sexo tendrá su bebé?, fueron una hora antes al ginecólogo y empezó todo.

Dentro de ella había una disputa, antes hubo la carrera más importante en el cuerpo de la mujer, la fecundación eran las “Olimpiadas Arcoíris”. Se dice que un bebé arcoíris nace tras una vivencia desagradable, ya que el arcoíris nace después de la tormenta y la oscuridad. Durante la carrera, los espermatozoides se peleaban por llegar primeros, pero, había un fortachón que todos apostaban por él y otros que querían lograrlo porque sería su única oportunidad. Corrieron, pasaron la curva Itsmal, algunos ya se quedaron porque no estaban lo suficientemente capacitados. En la recta final, quedaron dos espermatozoides, el fortachón y Carl, un espermatozoide promedio que se había preparado toda su vida para fecundar a la Ovulina, una hermosa célula sexual que esperaba encontrar al más apto. Desde lo lejos vio a Carl y quería que él sea el indicado, le hacía porras y por un obstáculo Carl logró atravesar la corona radiada de Ovulina gracias a sus enzimas hidrolíticas

Se conocieron por unos seis días y decidieron que sí eran el uno para el otro. Se unieron y formaron a Cigolino, una hermosa célula resultado de su unión. Al pasar los días, Cigolino tuvo que atravesar la siguiente fase, el útero, al nadar por esas oscuras y solitarias mucosidades llegó la hora de adherirse al endometrio, pero tuvo otra vez un nuevo cambio, ahora tomó el nombre de Blastocito y comenzó la formación del arcoíris; se comenzó a diferenciar lo que pronto sería su cabecita y sus piecitos.

Dominga notaba que su pancita crecía de nuevo y tenía la ilusión de que esta sea una niña, tomaba y comía mucho para que la bebé crezca sana y fuerte dentro de ella. Blastocito escuchaba como su madre le cantaba

y le hablaba, al parecer sentía todo. Comenzó a confluír las sangres y se sentían más unidos que nunca. Dominga creó un lazo muy importante con su bebé y tenía las ansias de verlo pronto, pero en el día 13 de su embarazo, expulsó un chorro de sangre, lo cual asustó mucho a Dominga, quien corrió donde el ginecólogo, pero este le dijo que era normal por la circulación que comenzó de sangre materna y embrionaria. Blastocito se dividió en muchas porciones importantes, a la 5ta. semana se formó un corazón primitivo y desde ahí no paró de latir. A la 6ta. semana ya se le vieron sus ojos y la columna, ya no parecía un renacuajo. Esta etapa era muy crucial, ya que era fundamental para la buena formación de sus órganos y cavidades.

En la semana 8, blastocito ya es llamado “Feto”, en ese momento empieza su organogénesis y sus manitas y sus pies comienzan a verse al igual que sus ojitos y orejas, sin embargo; sus padres no logran definir qué sexo tendrá su bebé, si será niña o niño. Dominga decía que era niño porque su barriguita terminaba en punta, pero su marido decía lo contrario, ellos muy emocionados querían saber el sexo de su bebé. Terminó el segundo mes con un par de mareos y náuseas, pero nada les ganaba a las ganas de ver por primera vez a su bebé.

Pasaron los meses, en el tercer mes comenzaba a notarse, pero no del todo el sexo del bebé y así paso el cuarto y quinto mes. Dominga presentó más cambios en su cuerpo y aspecto. El sexto mes llegó y el bebé se hizo sentir con más notoriedad. Dominga lloró porque sentía a su bebé y ya quería tenerlo en sus brazos, ya tenía sus primeras pestañitas y algu-

nas cejitas. El séptimo mes llegó y sus padres no sabían que era un niño muy muy muy gordito y lleno de vida. Ya todo estaba listo para su llegada. Dominga parecía que iba a explotar, ya que era un bebé muy muy muy grande. En la semana ocho, los testículos del bebé comenzaron a descender y en las ecografías siempre se movían, lo cual hacía sentir a sus padres muy felices.

Por fin llegó el noveno mes, Dominga ya tenía todo listo en su maleta, pijama, pañales, biberones, todo lo esencial. El bebé hizo que le dieran las primeras contracciones a su mamá, corrieron al hospital y después de tanto esfuerzo nació Emmanuel, un bebé de 4500 gramos, con mucho cabello y grandes pestañas. Al dar su primera bocanada de aire y con su llanto, sus padres también lloraron de felicidad al ver a su bebé arcoíris por primera vez después de tanto tiempo.

ROBERT IVÁN ÁLVAREZ OCHOA



Bioquímico-Farmacéutico por la Universidad de Cuenca. Magister en Nutrición Infantil por la Universidad de Especialidades Espíritu Santo. Magíster en Educación, Tecnología e Innovación por la Universidad Católica de Cuenca. Doctorando en Ciencias de la Educación por la Universidad Santander. Diplomado en Nutrición Infantil por el Politécnico de Colombia. Diplomado en Formación de Investigadores por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Diplomado en Gestión y Edición de Revistas Científicas por el Centro de Investigación y Desarrollo Ecuador. Docente Investigador de la Universidad Católica de Cuenca (UCACUE, Ecuador). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SENESCYT, Ecuador). Miembro activo de la Red de Estudios sobre Educación REED, miembro de la Red Ecuatoriana de Investigación Científica Inclusiva Multidisciplinar REICIM y de la Red de Docentes de América Latina y el Caribe REDDOLAC. Ha participado como ponente en eventos a nivel local, nacional e internacional. Es evaluador de proyectos de investigación y revisor en varias revistas arbitradas. Es autor y coautor de varios artículos en revistas indexadas y arbitradas de alto impacto, así como de libros y capítulos de libro. Es director y colaborador de varios proyectos de investigación. Sus líneas de investigación abordan temáticas relacionadas con la investigación en educación superior, tecnología e innovación, formación y desarrollo del profesorado, alimentación y nutrición, ciencias médicas y de la salud.

Correo electrónico: rialvarezo@ucacue.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2431-179X>



RELATOS CORTOS EN MEDICINA. VOLUMEN 2

¿Te has preguntado cómo se entrelazan la ciencia y el humanismo en la medicina moderna? “Relatos Cortos en Medicina, Volumen 2” te lleva a un emocionante viaje a través de las vidas de médicos y pacientes, explorando el vasto mundo de la atención médica desde una perspectiva única.

Escritos con mezcla de ficción y realidad, estos relatos fusionan el arte de la narración con el conocimiento científico. Desde historias de valentía en la lucha contra el cáncer hasta aventuras en la inmunología, este libro ofrece un abanico de relatos que te harán reflexionar sobre la vida, la muerte, la esperanza y la compasión.

“Relatos Cortos en Medicina, Volumen 2” es una obra que te invita a descubrir el corazón humano detrás de la bata blanca. Cada página te sumergirá en la complejidad de la medicina y la profunda conexión entre médicos y pacientes. Prepárate para una lectura cautivadora que te inspirará y te recordará que, en última instancia, la medicina es más que una ciencia, es un arte que abraza la humanidad en su máxima expresión.





ISBN: 978-9942-7159-1-3

